

Escribir y leer ante la censura

Entrevista con Leonardo Padura



Xianjie Deng

Departamento de Español, Instituto de Lenguas Extranjeras,
Universidad de Lanzhou Jiaotong. Lanzhou, China.
Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana,
Facultad de Filología Universidad de Sevilla. Sevilla, España.

Leonardo Padura Fuentes nació el 9 de octubre de 1955 en La Habana. Después de graduarse de la Universidad de La Habana, trabajó como periodista en *El Caimán Barbudo*, ejerció de reportero en *Juventud Rebelde*, fue jefe de redacción en *La Gaceta de Cuba*. Sus crónicas, reportajes y ensayos durante esta etapa se recopilaron y se publicaron en los siguientes libros: *El viaje más largo* (1994), *Los rostros de la salsa* (1997), *Entre dos siglos* (2006), *La memoria y el olvido* (2011), *El alma en el terreno* (2013) y *Un hombre en una isla* (2013). Además de crónicas y ensayos, también ha escrito novelas, cuentos y guiones del cine, entre las cuales se destaca la serie de novelas policíacas protagonizadas por el detective Mario Conde: *Pasado perfecto* (1991), *Vientos de cuaresma* (1994), *Máscaras* (1997), *Paisaje de otoño* (1998), *Adiós Hemingway* (2001), *La neblina del ayer* (2005), *La cola de la serpiente* (2011), *Herejes* (2013), *La transparencia del tiempo* (2018) y *Personas decentes* (2022). Con esta serie de policíacas, por la que ganó numerosos premios internacionales, ha obtenido fama mundial y se ha convertido en un escritor transatlántico.

La entrevista que presento fue realizada el 14 de diciembre de 2023 en Madrid, ciudad en la que se encontraba Padura para participar de la Semana del Autor organizada por la Casa de América.

Xianjie Deng (en adelante, XD). Buenas tardes, señor Padura. Es para mí un honor tener la oportunidad de entrevistarle. Quiero empezar por preguntarle por la publicación de las diez novelas policíacas protagonizadas por Mario Conde. ¿Todas ellas se han publicado en Cuba o primero fueron publicadas en el extranjero y luego en Cuba?

Leonardo Padura (en adelante, LP). Bueno, es una historia un poco complicada. La primera edición de la primera de estas novelas, *Pasado perfecto*, salió en México, en 1991. Y tres o cuatro años después, tuvo una edición cubana. Era un momento en que

había una crisis total en Cuba, que afectó también al papel y, por eso, también se demoró la publicación en la isla. La siguiente, *Vientos de cuaresma*, ganó el premio de la Unión de Escritores y Artistas y fue publicada en Cuba. Fue la primera que se editó allí. La tercera novela, *Máscaras*, ganó un premio aquí en España, el Premio Café Gijón, y fue publicada por Tusquets editores. A partir de ahí, he ido publicando mis novelas con Tusquets editores, que da una autorización para que se publiquen en Cuba para los lectores cubanos. Y eso ha funcionado así. Incluso algunas de estas novelas han tenido alguna tradición, no solo las del detective Mario Conde en general... ya las últimas novelas (*La transparencia del tiempo*, *Como polvo en el viento*, *Personas decentes*) no han salido en Cuba por medio de las editoriales institucionales, porque esas editoriales me dicen que no tienen papel. Hemos hecho algunas ediciones alternativas de *Como polvo en el viento* y de *Personas decentes* con una editorial que se llama Aurelia. Hemos conseguido fondos privados para poder financiar esas ediciones, que son pequeñas, pero por fin hay esas ediciones en papel. Lo que ocurre es que, en los últimos años, la gente lee muchos de estos libros por vía digital; ya los cubanos tienen más acceso a Internet. También desde antes, cuando tenían problemas de acceso a Internet, la gente conseguía copias digitales, muchas veces copias piratas: era la manera que tenían de leer mis libros.

XD. Desde su punto de vista, ¿por qué esas novelas llegaron a ser publicadas en Cuba aunque casi todos los investigadores literarios las consideran como críticas contra el sistema político cubano? ¿Su doble nacionalidad les ha franqueado el camino a la publicación en la isla?

LP. No, no tiene nada que ver la doble nacionalidad, porque incluso antes de tener la doble nacionalidad se publicaban estas novelas en Cuba. En Cuba ha habido una política cultural muy restrictiva. Se publican y se difunden las obras que la política cultural dictada por el Partido considera apropiadas. A partir de los años noventa, ese techo de permisibilidad se levantó, o lo levantamos. Lo levantamos los escritores. Y ha sido posible publicar estas novelas. No creo que el contenido de estos libros haya sido muy del agrado... es decir, que haya sido muy satisfactorio para determinadas personas que tienen cargos institucionales o cargos partidistas, pero, de hecho, se han publicado y muchas de ellas han ganado el Premio de la Crítica al mejor libro del año. Yo he ganado ocho veces ese premio. Creo que, si hubieran publicado en Cuba *Transparencia del tiempo*, *Como polvo en el viento* y *Personas decentes*, tendría once, pero bueno, tengo ocho.

XD. La mayoría absoluta de los estudios literarios se focalizan en las realidades o los lados oscuros de la sociedad cubana revelados en las novelas e ignoran el valor literario de sus obras, ya que a los investigadores occidentales les interesa más el sistema político o el sistema social que es distinto al suyo. A su modo de ver ¿estas interpretaciones le han traído más molestias o más honores y premios?

LP. Yo creo que las lecturas políticas siempre afectan al escritor, a veces para bien, a veces para mal. Depende mucho del carácter de ese tipo de lectura. Hay veces que es una lectura que se fija únicamente en los contenidos políticos. Cuba es un país muy político y eso ocurre con mucha frecuencia. Yo creo que, fundamentalmente, lo que ha funcionado en mi caso es una mirada muy cercana a la realidad cubana, pero es una mirada –como se ha dicho aquí en los estudios que se han presentado en la Semana del Autor– que tiene un carácter muy universal. Entonces, eso hace posible que mis libros funcionen. De hecho, estoy traducido a 31 idiomas. No todas las novelas, pero, en general, estoy traducido a 31 idiomas, incluso al chino. Una novela está publicada en chino simple y en chino complejo. No se han publicado más porque el mercado editorial chino es bastante peculiar, bastante raro, pero en otros países tengo muchas ediciones de casi todos mis libros. Y la

lectura política siempre está presente, pero no es la única lectura. También hay una lectura artística, estética, de la calidad literaria de los textos.

XD. Una pregunta personal: ¿por qué hasta ahora solo hay una novela traducida al chino?

LP. Porque las editoriales de China no se han interesado en publicar más. No sé la razón. Mis agentes, mi editorial –que además funciona como agencia– y también yo mismo, siempre hacemos la oferta de los libros. Por ejemplo, los agentes están en la Feria del Libro de Frankfurt, tienen conversaciones, hacen tratos con muchos editores de muchas partes del mundo y hay editores que publican más libros míos, así como hay otros que publican menos. Por ejemplo, en Portugal se ha publicado todo. También en Francia, en Italia, en Alemania, en Grecia.... Hay otros países donde se ha publicado menos, en este caso, China.

XD. Un investigador declara que no vale demasiado la pena investigar las estrategias narrativas de sus novelas. En mi opinión, usted le ha dedicado mucho a las estrategias narrativas. Y, precisamente, valiéndose de estas técnicas, ha evadido la estricta censura a las que se someten las publicaciones cubanas ¿Qué opina usted acerca de eso?

LP. Yo creo que no son las técnicas narrativas las que me han evitado la censura, aunque pudiera ser. Las técnicas narrativas tienen que ver con la composición del texto, no con el mensaje que se transmite. Eso está más en el argumento, en los acontecimientos que ocurren, en la manera que tienen los personajes de interpretar y de hablar de una determinada realidad. Yo fundamentalmente he podido escaparme de la censura porque publico mis libros en España y esos libros van de mi computadora, de mi ordenador, al ordenador de mis editores en Barcelona y no pasan por ningún filtro institucional cubano. Eso me evita tener problemas de censura.

XD. Con el cambio de los dirigentes del gobierno cubano ¿se ha producido alguna transformación también en la política de censura ideológica de las publicaciones?

LP. No, no se ha producido ningún cambio. Sigue funcionando con los mismos principios, con las mismas normas, con la misma política cultural que hace más de sesenta años. A veces lo que ocurre es que, como los tiempos han cambiado y los espacios de permisibilidad han aumentado, se pueden decir algunas cositas más, pero como política cultural no ha habido ningún cambio con los cambios de dirigentes políticos.

XD. ¿El cambio de los dirigentes ha influido algo en sus creaciones?

LP. Puede que sí, porque la realidad también cambia y, al cambiar la realidad, pues cambia la percepción de la realidad, aunque el cambio de dirigentes políticos no ha significado una gran transformación en la vida social cubana, ni social, ni política, ni económica. Entonces, la realidad sigue siendo más o menos igual. Si estuviera Fidel Castro, o su hermano Raúl, o el actual Presidente, o si estuvieran los dos ministros de Cultura anteriores, el anterior o este, más o menos tendrían la misma política con respecto a la creación de los artistas, a lo que se puede decir, a lo que se considera correcto, a lo que se considera oportuno, a lo que se considera permisible o no permisible.

XD. Con respecto a sus novelas policiales, también hay algún cambio tanto en el

tema como en la estructura. Usted mencionó que la tetralogía *Las cuatro estaciones* tiene la misma estructura y, después de estas cuatro novelas, empezó a hacer algunas innovaciones. ¿A qué se refiere en concreto esta estructura de *Las cuatro estaciones*?

LP. Son novelas en las que el orden de los acontecimientos está narrado cronológicamente desde el principio de la historia hasta el final. En cambio, a partir de *Adiós, Hemingway*, ya hay estructuras más complejas, estructuras en tramas paralelas, estructuras que alternan los tiempos narrativos, los espacios geográficos. Una novela como *Herejes*, por ejemplo, empieza contando una historia que ocurre en Cuba en los años cuarenta y cincuenta, después pasa a Ámsterdam en el siglo XVII y vuelve a Cuba en los primeros años del siglo XX. Es decir, que ya son estructuras mucho más complejas en las que la organización de la información y el propio manejo de la estructura del policial es completamente diferente.

XD. En mi opinión, al leerlas, me da la impresión de que *Pasado perfecto* es de estructura fragmentaria.

LP. Sí, en *Pasado Perfecto* hay algunos momentos en que se dan esos saltos al pasado, pero de una manera mucho menos compleja. Los saltos al pasado o los movimientos en el tiempo pertenecen a las novelas posteriores.

XD. Unos estudios sostienen que la tetralogía es “neopolicial” y las novelas posteriores, a partir de *Adiós, Hemingway*, son posmodernas. ¿Es cierto? ¿En las primeras cuatro, también se han incluido elementos posmodernos?

LP. Yo creo que sí. Que toda la literatura que se escribe a partir de los años setenta u ochenta está marcada por el fenómeno de la posmodernidad y el fenómeno de la posmodernidad cambió toda una serie de paradigmas. Por ejemplo, hasta los años sesenta o setenta, la novela policial era considerada un género menor. Esos géneros menores de la cultura popular, de masas, son parte de las apropiaciones que hace la posmodernidad. También tiene que ver con la propia mirada acerca de las realidades, con la propia mirada en el tiempo, con la libertad de utilizar distintas voces narrativas, diversos espacios. Yo creo que la posmodernidad es una gran ganancia de libertad, de la cual nos hemos beneficiado todos los escritores, ya sean escritores de literatura policial o literatura de carácter más general.

XD. He notado que, al inicio de las novelas, suele citar frases de obras literarias, incluso fragmentos de *El Corán*. ¿Por qué los cita allí? ¿Como una alusión?

LP. No. De alguna manera, esa cita literaria está dando una iluminación a la novela que puede ser importante o no, porque no tiene que ver con el propio desarrollo de la narración. Pero cuando pongo, por ejemplo, una cita de un parlamento tomado de una de las películas de Batman, cuando dice “Todos usamos máscaras” [epígrafe de *Máscaras* (1997)] establezco un juego con el lector y con lo que va a ocurrir en las novelas, pero tiene significado. Tiene ese sentido de establecer una iluminación y, a la vez, un juego entre el lector y el texto que va a leer a continuación.

XD. Usted mencionó que la experiencia laboral como periodista enriqueció sus creaciones de las novelas. Me han llamado la atención los personajes y elementos chinos en sus novelas, como la investigadora Patricia Wong en *Pasado perfecto* o el cuento del Buda de Oro en *Paisaje de otoño*. ¿Su aparición también tiene algo que ver con sus crónicas?

LP. Sí, esa historia tiene mucho que ver con un largo reportaje que escribí sobre el barrio chino de La Habana. Hay una novela que se llama *La cola de la serpiente*, no sé si la has leído.

XD. Todavía no.

LP. Bueno, esa novela se desarrolla en el barrio chino de La Habana y te va a dar muchos más elementos para esta pregunta. Es que la cultura china es una de las grandes culturas de la humanidad y en Cuba tenemos una relación muy cercana porque hubo una gran migración china. En el siglo XIX y a principios del siglo XX, fundaron un barrio en La Habana y había chinos en toda la isla y está presente toda esa mística, esa mitología china no solamente a través de la literatura y de la cultura general, sino a través de la vida de estos chinos que llegaron a Cuba. Cuando leas *La cola de serpiente*, vas a ver esto, hay muchísimas alusiones a este mundo chino.

XD. Si se inspiró en su trabajo de periodista para crear las primeras novelas y reflejar la penuria de la sociedad cubana ¿en qué se ha inspirado para las últimas novelas recién publicadas?

LP. Mira, el periodismo es un ejercicio que te permite un conocimiento de la realidad. Yo creo que ese conocimiento de la realidad no es solamente en tu percepción, sino que esa percepción se convierte en experiencia, se convierte en conocimiento. Y esa experiencia y ese conocimiento, pues, los utilizas cuando escribes una novela. Un escritor, en el proceso de escritura, utiliza todo lo que tiene en su memoria que pueda funcionar dentro del texto que está componiendo. Y ahí hay elementos de la realidad que he conocido a través del periodismo, pero específicamente a través de un comentario que le escuché decir a una persona cualquiera. Por lo tanto hay muchas fuentes para poder escribir una novela, incluido el periodismo.

XD. La última pregunta: en sus novelas hay descripciones, palabras de los personajes que son como valoraciones, unas negativas y otras positivas, acerca de sus propias obras. ¿Por qué lo escribe así?

LP. No, es un juego literario en el que le quito un poco de seriedad a esa mirada del escritor sobre la literatura, a su importancia, a su altura, a la condición sagrada del arte, en fin. Yo juego con eso. Es también una estrategia posmoderna, esto de que el autor... o la autoficción juegan: me refiero al autor que juega con su personaje y juega con sus propios textos. Todo esto tiene que ver con esas estrategias que tienen mucha relación con el espacio cultural que se abrió y que nos ha dado la posmodernidad.

